

LA UNIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO DE OLOT Y SU DISTRITO

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO I	CENTRO DE SUSCRIPCIONES. Centro de Unión Republicana Bellaire n.º 8. Por anuncios Esquelas y remitidos, dirigirse en la imprenta de V. Guardiola é hijo.	Olot 29 de Abril de 1899	PRECIOS DE SUSCRIPCION En Olot al mes. 0.50 ptas. El trimestre. 1.50 Al año. 5.00 En Provincia al trimestre. 2.00	NUM. 7
-------	---	--------------------------	---	--------

POR CONVENCIMIENTO

Está reconocido que un partido de orden ó estabilidad y de progreso ó de reforma con elementos necesarios de un estado político floreciente, haciendo que ambos elementos estierdan de tal manera su poder intelectual que puedan formarse los principios necesarios de destrucción de las ideas falsas y conservación y mejora de las verdaderas. Fundándose ambos principios de los elementos que son propios de nuestro credo, ó sean libertad amplia, igualdad armónica, y fraternidad universal, forman la armonía social cada una de estas manifestaciones, que saca su utilidad de los defectos de las otras; pero es principalmente su oposición mútua la que las mantiene en los límites de la sana razón.

Si no pueden expresarse con igual libertad, contenerse y defenderse con la misma energía todas las opiniones militantes de la vida práctica ya sean favorables á la democracia, á la propiedad, á la cooperación, á la competencia, al lujo, al individuo, ó la libertad y á la disciplina, no hay posibilidad de que los elementos que entran en lucha obtengan lo que les es debido. La verdad

en los grandes intereses prácticos de la vida, es sobre todo, una cuestión de combinación y combinación de los extremos y siendo necesario á los hombres que tengan luces bastantes y completa imparcialidad para hacer este arreglo de un modo correcto debe procurarse conseguir por el procedimiento ingrato de una lucha entre los combatientes bajo distintos bandos el resplandecimiento de la verdad. Si á propósito de cualquiera de las grandes cuestiones que acabamos de enumerar, tiene una opinión más derecho que otra, á ser no solo tolerada sino sostenida es la que nace de los intereses de los asociados, pues de otra manera el bienestar humano corre peligro de no obtener lo que les corresponde. Bien sabemos que entre los republicanos no hay intolerancia alguna por la diferencia de opiniones sobre la mayor parte de estas materias. Pero cuando hay personas que no comparten la aparente unidad sobre un asunto, y diciendo de la opinión de los demás tienen que decir en su favor lo que les parezca justo (aunque no lo sea) pues la verdad perdería en el silencio y no tendría la robustez necesaria. Por ello convencidos de la superioridad de nuestro credo se formó y ha engrosado el partido republicano del convencimiento que hemos llevado á

los monárquicos convencidos, pues probada nuestra bondad de ideas, los monárquicos de todos matices van llegando á nosotros á los cuales recibimos con gusto, no solo por su fe que profesan, sino porque nos dan la satisfacción de haber llevado á su ánimo el convencimiento de la verdad.

Nosotros tenemos admiración ante los progresos de la civilización, las maravillas de la ciencia, las bellezas de la literatura y los progresos de la filosofía moderna, porque son muy superiores á lo antiguo y son debidos todos al progreso de la democracia (libertad) á que son asequibles á todas las clases sociales (igualdad) y que quieren el amor al prójimo (fraternidad) las cuales han obligado á forjar los elementos viejos y á reconstituir en mejor forma y con nuevos aditamentos la verdad intrínseca, formando parte de las opiniones corrientes gran número de verdades que necesitaba la opinión popular y por eso progresan y subsistirán incólumes. El mérito superior de una vida sencilla, el efecto enervante y desmoralizador de las trabas ó hipocresías de una sociedad artificial, con ideas que no abandonan en absoluto los espíritus cultos, ellas produjeron algún día su efecto y aún por el momento tienen necesidad de ser defendidas, porque

lo relativo ha perdido su poder y de esta manera se robustece lo absoluto del credo republicano. Y no dudamos que en nuestra comarca, convencidos de nuestra lealtad y buena fe, todos los ciudadanos se agruparán á nuestro lado para proclamar, defender y admirar la idea Republicana.

Nuestro Centro es escuela de republicanos convencidos, y si bien combatimos á todos los que no profesan nuestros ideales, no quiere ello decir que procedamos con saña alguna, solo á los que de mala fe militan en otros bandos son á los que no podemos admitir como á gentes de nuestra comunión.

Pues si bien algunos hombres de espíritu poco elevado al creer poseer una verdad la proclaman é inculcan obrando según sus convicciones como si no hubiese en el mundo otra verdad que la que está en su convicción y es un verdadero sectario con la discusión de principios se desvanecen tales errores y entran en el conocimiento de la razón práctica. Por ello creemos que los carlistas que tantos sectarios tienen vendrán á engrosar nuestro partido cuando reconozcan la bondad de nuestras creencias, verdades que demostraremos en lo sucesivo y que probaremos que la idea Republicana está en armonía con el carácter de tales sectarios.